



**UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL**

**Percepción sobre las ayudas económicas en contextos de incertidumbre:
El caso de las mujeres jefas de hogar de la comuna de la Pintana**

Monografía para optar al grado de Trabajador Social

Matías Barría Herrera

**Director(a):
Lorena Pérez Roa**

Santiago de Chile, año 2022



Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Trabajo Social
Núcleo Relaciones Socioeconómicas y Luchas Sociales
Profesora Lorena Pérez-Roa

***Percepción sobre las ayudas económicas en contextos de incertidumbre:
El caso de las mujeres jefas de hogar de la comuna de la Pintana***

Monografía
Matías Antonio Barría Herrera
28/11/2022

Resumen: La presente monografía se desarrolla en el marco del proyecto enlace del núcleo Relaciones Socioeconómicas y Luchas Sociales de la Universidad de Chile, cuyo objetivo fue explorar las prácticas de ajuste económico que despliegan los hogares de sectores populares para afrontar las incertidumbres económicas.

Esta tiene por objetivo analizar las percepciones que las mujeres jefas de hogar de la comuna de La Pintana tienen sobre las ayudas estatales recibidas para enfrentar el escenario económico incierto.

Para cumplir este objetivo, se realizó un seguimiento a 5 hogares de la comuna de La Pintana durante 6 meses, periodo en el cual se realizaron una serie de 3 entrevistas semi estructuradas. Los datos fueron analizados a través de la metodología de análisis temático por categorías emergentes.

Estas categorías se construyeron a partir del análisis de las percepciones que las mujeres participantes tienen sobre las transferencias económicas que han recibido para afrontar las incertidumbres económicas y de cómo estas se vinculan con la gestión de la economía doméstica y de los cuidados. Los principales hallazgos dan cuenta de que existe una percepción positiva de las ayudas recibidas, sin embargo, consideran que estas no logran aplacar el alza importante en el costo de vida y su percepción de inseguridad.

Palabras clave: *Incertidumbre económica, ayudas económicas, sectores populares, Mujeres trabajadoras jefas de hogar.*

Agradecimientos

A mi madre, Fabiana Herrera que mediante esta investigación comprendí de una nueva forma el esfuerzo que hiciste por sacar a tus hijos adelante. A mi padre, Felipe Barría por jamás fallar en la tarea de ser padre. A mis hermanos Cristián y Gustavo Barría Herrera por ser quienes me apoyan incondicionalmente. Les agradezco y los amo Familia. A mis amigos que brindaron soporte emocional, a quienes abrazaron cuando más lo necesitaba en este largo camino.

A la profesora Lorena Pérez Roa por siempre creer en mí, apoyarme y guiarme. A mis compañeras del proyecto Camila y Sofía por acompañarme en este proceso. A la oportunidad de participar en este proyecto y poder postular al título de Trabajo Social en la Universidad de Chile. Gracias a todas y todos.

Introducción

La presente monografía se enmarca en el Proyecto Enlaces, de la Universidad de Chile dirigido por la profesora Lorena Pérez-Roa. El proyecto busca explorar las prácticas de ajuste económico que despliegan hogares de sectores populares para afrontar las incertidumbres económicas. Para el logro de los objetivos planteados se realizó un seguimiento a 13 hogares populares de la Región Metropolitana pertenecientes a las comunas de La Pintana, Puente Alto, Peñalolén y La Reina, hogares que están dentro del 40% más vulnerable según el Registro Social de Hogares (RSH) (Proyecto Enlaces, 2022)

Para el desarrollo de esta monografía se analizaron específicamente las percepciones económicas que las mujeres participantes provenientes de la comuna de la Pintana tienen sobre las transferencias económicas que se dispusieron para hacer frente a las incertidumbres económicas. Entendiendo que esta investigación levantó datos en 3 momentos temporales distintos, en este trabajo se buscó dar cuenta de las transformaciones en percepciones de las mujeres participantes, la valoración que despliegan en torno a las ayudas estatales, los usos que le dan a estos recursos y la forma en que se introducen en la gestión de la economía doméstica de los hogares.

Para facilitar la lectura de esta monografía en el siguiente párrafo se realiza una síntesis de los temas a tratar, en primer lugar, se expone el contexto socio histórico del escenario de alta incertidumbre económica, sus causas y consecuencias en los hogares pertenecientes a sectores populares, seguido de la contextualización territorial de La Pintana y el ser mujer jefa de hogar en esta comuna.

En segundo lugar, se explican las 2 ayudas económicas más controversiales desplegadas en este contexto, el Ingreso Familiar Emergencia y los retiros del 10% de las cuentas de capitalización individual (AFP) y porqué es relevante preguntarse por las percepciones sobre estas.

Seguidamente, en tercer lugar, se presenta el marco teórico que delimita este trabajo, exponiendo las líneas conceptuales que nos permitieron observar de manera crítica el caso

con los objetivos de esta investigación. Luego se explica el proceso metodológico utilizado para al final exponer los resultados haciendo dialogar las categorías temáticas emergentes de las entrevistas con las líneas conceptuales y teóricas para analizar estos hallazgos.

A principios del 2020, llega el virus Covid-19 y se propaga por el territorio de Chile generando la necesidad de poner en confinamiento a la población. Esto significó la necesidad de cerrar negocios, tanto formales como informales. Así, la pandemia no solo significó una crisis sanitaria global, sino también, articuló una crisis económica compleja donde los hogares populares fueron los más afectados.

Dada la relevancia del ingreso proveniente del trabajo en las finanzas domésticas, el cambio en la modalidad del trabajo puso en riesgo la seguridad financiera de las personas, aumentando la tasa de pobreza a 10,8% durante el 2020. Asimismo, antes de la pandemia, el 16,5% de los hogares declaraba que su ingreso no era suficiente para costear sus gastos y en el transcurso de la pandemia este porcentaje llegó al 48,8% (Acuña, 2021).

Junto con lo anterior, el escenario sociopolítico contemporáneo desencadena un aumento en los niveles de incertidumbre económica en los hogares. Esta situación acentúa vulnerabilidades en los sectores populares en la medida que comprendemos la relación entre el nivel socioeconómico y la seguridad social en el contexto de un país altamente desigual (con un índice de Gini del 0,47), lo que representa un desafío para las mujeres jefas de hogar en sectores populares, en cuanto se ven enfrentadas a la tarea de administrar el hogar en un contexto complejo y bajo condicionantes estructurales de precarización.

Para enfrentar los desafíos económicos, y luego de una fuerte presión social, el gobierno desplegó 2 mecanismos nuevos de soporte económico para los hogares, el Ingreso Familiar de Emergencia Universal (IFE) y la posibilidad de realizar 3 retiros de un 10% de los fondos previsionales (AFP), en el periodo 2020-2022.

Estas nuevas medidas implementadas significaron un cambio profundo en la organización de los recursos disponibles para la administración económica del hogar de los/las beneficiarios, al disponer de nuevos ingresos para enfrentar los tiempos de alta incertidumbre económica de la pandemia, aun cuando no son permanentes en el tiempo.

Ambas medidas provienen de fuentes diferenciadas, y así también el uso de cada ingreso será diferenciado, en respuesta a una jerarquización moral del dinero que despliega una serie de cargas valóricas tanto sobre los ingresos y sus usos, como su incidencia en la administración de los cuidados del hogar.

En el ámbito económico a nivel nacional, la actual situación económica a nivel nacional está marcada por las consecuencias de la recesión que afecta a la economía mundial a causa de la pandemia Covid-19. Entre estas consecuencias, la inflación tomó relevancia en el proceso de esta investigación, ya que se configuró como otro desafío económico que gestionar por parte de las mujeres jefas de hogar.

La inflación es un fenómeno económico que implica un aumento generalizado de los precios de productos y, por lo tanto, se explicaría como una disminución del poder adquisitivo de la moneda nacional (BCE, 2022). Según la opinión de los expertos, las altas cifras de inflación se explican tras el aumento de dinero en circulación generado por las medidas de soporte económico desplegadas para los hogares para enfrentar las problemáticas financieras que implicó la pandemia, como lo son el IFE y los retiros de fondos previsionales en el caso de Chile que implican un importante gasto público. (Banco Central de Chile, 2022)

Analizar la percepción sobre las ayudas estatales desplegadas en tiempos de alta incertidumbre permite aportar al diseño y gestión de nuevas estrategias para enfrentar escenarios económicos de alta incertidumbre, en particular, aquellas direccionadas a los sectores populares quienes son los más afectados bajo este contexto. Esto, considerando que la percepción es configurada por dos procesos, en primer lugar, la selección de la extensa información del entorno y, en segundo lugar, la codificación de esta información obtenida para predecir fenómenos futuros (Arias- Castilla, 2006).

La percepción económica es entendida como aquella que permite actuar económicamente en función de disminuir el riesgo en el desafío de administrar las necesidades del hogar y sus integrantes. Es decir, se configura una capacidad de agencia respecto de una “predicción” económica que modifica el comportamiento financiero. De esta manera, el interés por desplegar el análisis en esta línea responde a dar cuenta de la distancia que puede existir entre la realidad económica concreta de los hogares y la percepción del escenario socioeconómico-político.

Esta distancia se entiende como un espacio a disputar desde el quehacer crítico del trabajo social, en la medida que requiere articular una comprensión sobre las prácticas económicas de los hogares que supere las perspectivas que observan la economía como una actividad ajena a la realidad de los hogares, para pasar a una comprensión de la economía que reconozca el carácter estructurante de las relaciones económicas en las vidas de las personas (Pérez-Roa 2021).

La problemática se presenta una vez que observamos el desafío que implica gestionar la incertidumbre económica bajo condicionantes de precarización/ invisibilización que ocurren con el trabajo de cuidados y de sostenimiento afectivo y económico del hogar, en el caso de las mujeres jefas de hogar residentes en la comuna de La Pintana. Dicha problemática invita a preguntarse sobre las prácticas de ajuste económico y sobre aquellas señales y/o valoraciones usadas para enfrentar el escenario de alta incertidumbre económica.

En esta línea, la pregunta de investigación se articula como: ¿De qué manera se configuran los niveles de percepción que las mujeres jefas de hogar de la comuna de La Pintana despliegan respecto de las ayudas económicas recibidas en contexto de alta incertidumbre económica?

Ayudas económicas en contexto de incertidumbre: el caso del IFE y del retiro anticipado del 10%

El Ingreso Familiar de Emergencia (ampliado, universal y laboral), fue una serie de transferencias monetarias destinadas a subsidiar los ingresos de los hogares pertenecientes desde el 40% más vulnerable según el Registro Social de Hogares (RSH) en un comienzo, hasta cubrir al 90% del mismo como medida de soporte económico para los hogares en un intento por brindar certidumbre a las familias e incentivar la actividad laboral respectivamente.

En mayo del 2020 comienza la transferencia del Ingreso Familiar de Emergencia Universal a los hogares inscritos en el RSH, de manera paulatina por tramos, hasta cubrir en su totalidad el tramo del 90% más vulnerable. “Con los 18 aportes pagados hasta la fecha se han beneficiado a 8.375.096 hogares, compuestos por 16.737.926 personas, lo que corresponde al 96,5 % del total de hogares en el RSH de noviembre de 2021.

Estos hogares han recibido, en promedio, un total de \$2.257.184 por estas transferencias.” (Ministerio del desarrollo social y la Familia, 2021). Posteriormente, se incluyen también la extensión del IFE laboral y el subsidio al nuevo empleo. Estos operaron mediante el incremento de los montos hasta los \$200 mil mensuales y \$250 mil en los casos prioritarios y de \$50 a \$70 mil respectivamente cada beneficio, resaltando el hecho de que “para el primer periodo de pago el 38,8% del total se destinó para mujeres, el cual ahora alcanzó el 52,5% en febrero de 2022.” (CIEDESS, 2022) Monto que llega a un total acumulado de \$457.495,6 millones a febrero de 2022, que tuvo como eje central fomentar la actividad laboral.

Por otra parte, en Chile, las Administradoras de Fondos de Pensiones (AFP) operan como un sistema de ahorro individual donde, por obligatoriedad de la ley, las personas con trabajo formal deben cotizar aproximadamente el 10% de su sueldo, para recibir una pensión mensual al momento de jubilar (60 y 65 años para mujeres y hombres respectivamente).

La ficha estadística regional del sistema de pensiones expone la diferencia significativa entre la pensión promedio de hombres y mujeres, en esta línea, y la Superintendencia de Pensiones (2021) en un comunicado de prensa señaló que: “Mientras los hombres recibieron, en promedio, \$ 312.240, las mujeres obtuvieron un pago promedio de \$ 208.328, es decir, \$ 103.912 menos”

En esta línea, otra ayuda económica desplegada para afrontar la alta incertidumbre económica que vamos a analizar contempla el retiro (opcional) anticipado de montos equivalentes al 10% del total de los fondos de pensiones disponibles en cada cuenta de capitalización individual.

Esta medida se inscribe en el contexto de un profundo quiebre en la confianza institucional una vez que recordamos que, en el estallido social de octubre del 18 de octubre del año 2019, una de las tantas consignas era “NO + AFP” en busca de alternativas que brindaran

pensiones dignas para la población en general, exigiendo un sistema de pensiones más justo para todos.

Los 3 retiros de fondos previsionales aprobados comienzan a regir desde Julio del año 2020, el segundo retiro en diciembre del 2020 y el tercer y último retiro desde abril del 2021, desde cada una de esas fechas existe un plazo de un año para solicitar cada retiro.

Hasta marzo del 2021 “7.524.023 afiliados y beneficiarios han concretado los dos retiros de fondos, con un monto promedio pagado de \$3.054.073 por persona.” Resultando un total de 2.953.525 personas que ya no cuentan con ahorros previsionales en sus cuentas de capitalización individual obligatoria (Superintendencia de pensiones, 2021). y finalmente, para junio del 2022 3.858.546 mujeres habían retirado en promedio \$1.254.581 (Superintendencia de pensiones, 2022)

Ser mujer jefa de hogar en La Pintana

Según la encuesta CASEN, la comuna de La Pintana está ubicada en el sector sur de Santiago, junto con las comunas de Puente Alto y El Bosque -San Bernardo; y su población es de cerca de 200 mil habitantes. Su índice de pobreza multidimensional es de 32.74 y su índice de pobreza por ingreso es del 14.4, aproximadamente 12 y 9 puntos porcentuales por sobre la media regional respectivamente (CASEN 2020). Respecto de las condiciones laborales, el 64,4% de la fuerza laboral se encuentra en una condición de trabajo precaria.

Los diagnósticos comunales realizados por la municipalidad de la Pintana caracterizan el desarrollo económico local como precario, con “un alto número de empresas sin inicio de actividades, así como también personas y/o emprendedores no formalizados y/o con permisos precarios para comercializar” (PLADECO, 2020, pp. 41). Las vulnerabilidades multidimensionales que se presentan en promedio en la región metropolitana se acentúan en el contexto de la comuna de La Pintana, por ejemplo, la media de denuncias por VIF c/ 100 mil habitantes, llega a más de 600, cuando la media en el resto de la región metropolitana no supera los 520 (CASEN, 2020).

La comuna de La Pintana es un territorio complejo marcado por la segregación y la estigmatización. La precariedad laboral y socioeconómica con sus implicancias se ven acentuadas por antecedentes delictuales y de violencia acompañada de una intervención institucional pública débil comprendida como abandono estructural de la comuna (Álvarez & Cavieres, 2016).

La percepción comunitaria sobre la vida en La Pintana se enmarca en un profundo abandono estructural. Bajo esta línea, se presenta como un escenario vulnerable a la exclusión, ya que implica exposición a la delincuencia, el narcotráfico y también a la violencia de género. (PLADECO, 2020)

Ahora bien, el 46% de los aproximadamente 50 mil hogares de la comuna de La Pintana tiene a una mujer como jefa de hogar y según la misma fuente un 42,6% de las mujeres

trabaja por algún tipo de remuneración, mientras que un 25,4% se trabaja realizando quehaceres del hogar sin remuneración” (PLADECO, 2020).

El porcentaje de mujeres jefas de hogar pertenecientes al tramo 0% al 40% del RSH, es del 65,6% (PLADECO 2020). Esta situación impulsa a las mujeres jefas de hogar a optar por segundos trabajos informales y por esta condición, precarios, poniendo en jaque la falta de una red de protección social para mujeres que cuidan y sostienen económicamente solas a sus hijos.

Vidas económicas: Entre la gestión del cuidado y de la precariedad

En este contexto, la gestión de los cuidados comprende un trabajo diferenciado por género que articula una serie de desafíos en la vida económica de las mujeres jefas de hogar de La Pintana. La economía feminista organiza un análisis crítico respecto de la reproducción de la vida colectiva antes que un análisis de la producción/ acumulación de capital, en cuanto comprende esta como una condición fundamental para el desarrollo del sistema capitalista. (Gago, 2019).

En esta línea, la presente monografía comprende las relaciones socioeconómicas diferenciadas por género en un sistema de producción patriarcal, explotado desde la división sexual de los trabajos, donde todo trabajo reproductivo (afectivo, de cuidados y administrativos de la unidad doméstica) ha sido invisibilizado, jerarquizado y por tanto subordinado a los modos de valoración del capital con “las formas concretas de subordinación y explotación diferencial de los cuerpos feminizados”. (Gago, 2019, pp. 129)

Desde el trabajo de Carrasco (2018) la gestión de los cuidados y recursos que permiten la vida “se dan en el hogar en función de los ingresos y la participación pública en las tareas de cuidado” (pp. 45). La autora pone en jaque los conflictos existentes en la relación desigual entre hombres y mujeres en la sociedad occidental respecto de, no solo bienes y servicios que permiten el desarrollo de la vida en el hogar, sino también de relaciones afectivas y tareas de cuidado. (Carrasco, 2018).

Siguiendo en la misma línea, estas relaciones afectivas y tareas de cuidado consideradas “del hogar” responden a subjetividades más profundas que imposibilitan clasificarlas desde una lógica mercantil separándose así del trabajo remunerado, sin dejar atrás que estas se reproducen desde una lógica liberal patriarcal donde la esfera privada, a saber, “un trabajo que implica tareas complejas de gestión y organización para el funcionamiento diario del hogar.” (pp. 47)

Junto con lo mencionado anteriormente, sostengo que una característica relevante de nuestro sujeto de investigación a partir del argumento de Pérez-Roa y Troncoso (2019) reside donde afirman que es sumamente importante considerar a las mujeres (pertenecientes a sectores populares en este caso específico), como aquellas “encargadas de responder a los compromisos financieros y gestionar la precariedad en contextos adversos” (pp.21) en los hogares que administran movilizándolo los recursos disponibles de

diferentes maneras para suplir las necesidades del hogar tanto económicas como de cuidado.

Ahora, Cielo (2018) en la entrevista con Simone, señala que “La relación entre la gestión de la contingencia y la incertidumbre que fundamenta la financiación fue también la base de la seguridad para la elaboración de las economías populares. (...) La seguridad era una forma de manejar la contingencia” (pp. 63). En esta medida, el estado de incertidumbre económica como una constante en la economía popular se vincula fuertemente con la idea de la precarización e inseguridad (Lorey, 2016) que se expone a continuación.

“La precarización significa más que puestos de trabajo inseguros, más que una cobertura social insuficiente dependiente del trabajo asalariado. En tanto que incertidumbre y exposición al peligro, (...) Es amenaza y constricción, al mismo tiempo que abre nuevas posibilidades de vida y trabajo. La precarización significa vivir con lo imprevisible, con la contingencia.” (Lorey, 2016, pp. 17)

En esta línea, propone que el arte de gobernar a través de la inseguridad, en el neoliberalismo contemporáneo, responde al equilibrio del umbral de precarización, en cuanto hacerlo sostenible para el orden social, al mismo tiempo reconoce que se da mediante categorizaciones sociales dadas por relaciones socioeconómicas desiguales diferenciadas por género. Esto presenta una clave conceptual relevante para comprender la realidad de la gestión de los cuidados en sectores populares, en cuanto se articula desde la gestión de la precariedad en contextos de alta incertidumbre económica como de vulnerabilidad en el contexto dado.

La seguridad financiera es un horizonte para la economía popular y este se configura a partir de la percepción de seguridad- inseguridad que despliegan, en este caso, las mujeres jefas de hogar de la comuna de La Pintana. En esta línea investigativa, la idea de seguridad estaría estrechamente vinculada a la capacidad financiera de los individuos de responder a los compromisos económicos que involucra la gestión del hogar, donde las percepciones económicas están cargadas de un sentido valórico moral en la destinación (jerarquizada) de los recursos que se movilizan por hogar y la manera en que estos permiten o no agilizar la gestión de los cuidados de este.

Ahora, la relevancia que representa la configuración del desafío económico que implica para las mujeres trabajadoras jefas de hogar, la administración de los recursos en contexto de precarización por el orden social dado en un territorio complejo marcado por la segregación y la inseguridad, nos adentramos en la noción de la potencialidad de agencia estas mujeres y de cómo, desde sus relatos, construyen una narrativa que les brinda aquel reconocimiento como validación, problematizando la subjetividad de la “suficiencia” vinculada con el “bienestar” (socioeconómico) de la unidad doméstica y cómo se construye con las estrategias para obtener recursos que permitan sostener el hogar bajo las condiciones establecidas.

El dinero de los pobres: jerarquización moral del dinero

En una sociedad altamente financiarizada las nociones y estrategias de organización económica de los sectores populares se caracterizan por estar marcadas de una importante valorización moral que define las acciones económicas y es transversal a todas las áreas de la vida de las personas en la sociedad chilena. (Pérez-Roa, 2021).

Wilkis (2015) propone la noción del “capital moral” como mecanismo de reconocimiento que opera a partir de la identificación de las virtudes morales que jerarquizan a las personas en el orden social. Es decir, que la acumulación de capital moral está vinculada a la percepción y reconocimiento de “propiedades pertinentes como virtudes”, respecto de un marco económico contextual controversial, ya que se encuentra dentro de la dinámica existente entre las evaluaciones morales de las personas, con la realidad económica percibida.

Es necesario también mencionar que en Wilkis (2015) se define el dinero como un clasificador social jerarquizante, que su uso “pone a prueba a las personas” (pp. 561). resaltando así el carácter estructurante de la valoración moral del dinero por sobre las vidas.

Basándome en el argumento de Pérez-Roa (2019) sobre que, la capacidad o la incapacidad de responder a los compromisos financieros desencadena un juicio de comparación moral en los sujetos deudores, para efectos de esta monografía, se articula más orientado a entender esta capacidad o incapacidad de responder tanto los compromisos financieros en función de las responsabilidades en la administración de los ingresos del hogar a la par de la responsabilidad de la gestión de los cuidados dentro del mismo en un contexto precarización dadas las condiciones del orden social.

En relación con lo mencionado anteriormente, Wilkins propone “la sociología moral del dinero, en este sentido, es una invitación a descifrar la vida económica popular como un espacio continuo donde las jerarquías morales son creadas y mantenidas monetariamente.” (Wilkis, 2015, pp.) Es decir, que la carga valórica del capital moral permite explorar la vida económica popular desde que comprende al dinero en el centro de la vida misma de cada núcleo familiar en función de la administración de los recursos para lograr satisfacer las necesidades que se tienen mes a mes (Wilkis, 2015). Esto comprende un desafío diferenciado por género en sectores populares en la medida que los cuidados son trabajados en mayor proporción por mujeres.

Estas claves conceptuales permiten ser entendidas como la base fundamental bajo la cual se estructuran las percepciones económicas. Es interesante problematizar como estas desencadenan una serie de prácticas de ajuste económico para enfrentar el escenario incierto bajo un alza significativa en el costo de la vida, en función de un profundo proceso de jerarquización moral del uso del dinero que responde prioritariamente a la gestión de los recursos disponibles para enfrentar la inseguridad que representa la incertidumbre económica para el trabajo de cuidado en un contexto de precarización complejo.

Metodología

La presente monografía está enmarcada dentro del Proyecto: prácticas de ajuste económico en hogares de sectores populares, perteneciente al núcleo de investigación Relaciones

Socioeconómicas y Luchas Sociales de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile. Específicamente, el objetivo de esta monografía es analizar las percepciones que las mujeres jefas de hogar de la Pintana tienen sobre las ayudas económicas recibidas para afrontar las incertidumbres económicas.

Para ello se propone identificar las ayudas económicas que reciben las mujeres jefas de unidad doméstica de La Pintana, explorar los destinos que las mujeres participantes le dan a las ayudas recibidas y examinar los elementos que influyen en las valoraciones que las mujeres jefas de unidad doméstica de la Pintana tienen sobre las ayudas recibidas.

Los criterios de selección fueron: jefas de hogar de sectores populares, entre 25 y 56 años pertenecientes al 40% más vulnerable en el puntaje del Registro Social de Hogares y para efectos de esta monografía, la muestra corresponde exclusivamente a los hogares de la comuna de La Pintana (Ver Tabla N°1).

Las participantes se reclutaron a través de La Cooperativa de Trabajadores del Medio Ambiente de La Pintana. Esta empresa se organiza para la emancipación de la precarización laboral que implicaba la situación contractual por honorarios que mantenía un grupo de trabajadores/as hasta el año 2018. Esta cooperativa está encargada de la limpieza del corredor Santa Rosa en La Pintana.

El plan de recolección de información contempló un seguimiento durante un año concretando 3 entrevistas semiestructuradas a los 5 hogares de la comuna de La Pintana que administran las mujeres trabajadoras seleccionadas que realizamos en primer lugar, el mes de enero, luego en mayo para la segunda fase de entrevistas, para finalizar con la 3ra jornada en septiembre 2022. Las entrevistas analizadas en este trabajo las realizamos en conjunto en la sede de COOTRAMAP de manera presencial con el equipo de investigadoras del Proyecto Enlaces de la Universidad de Chile. Las entrevistas se encuentran disponibles en ([Anexo1](#))

Cada participante firmó un consentimiento informado donde se especifican los objetivos de la investigación, ventajas y dificultades, el derecho a no contestar preguntas específicas como también a retirarse de la entrevista, asimismo, se asegura la exclusividad de utilización de los datos recolectados para la investigación y el anonimato de las participantes, por lo tanto, se comprende que los nombres que utilizamos para cada entrevistada son nombres de fantasía.

En primer lugar, se llevó a cabo la fase de transcripción de las entrevistas semi estructuradas. Este proceso fue realizado por el equipo de investigación de manera conjunta.

En segundo lugar, se efectuó la codificación in vivo y la construcción de categorías emergentes respectivamente en la plataforma Atlas. Ti. La metodología utilizada de codificación in vivo consiste en la emergencia de temáticas desde el diálogo desplegado en las entrevistas. Posteriormente se realizó un análisis temático de contenido cualitativo, ya que establece una oportunidad para comprender los datos recolectados desde el relato, es

decir, que permite la observación de estructuras y procesos de acontecimientos para lograr comprender las razones y el cómo de estos (Strauss & Corbin, 2002).

En tercer lugar, se articuló una codificación axial a partir de las categorías resultantes de la codificación in vivo, donde resultaron 3 familias que responden a 1.- Ingresos/ Recursos, 2.- Prácticas de Ajuste Económico y 3.- **Percepción Económica**. Libro de códigos disponible en ([Anexo 2](#)). Para los fines de esta monografía realicé un análisis focalizado en aquellas percepciones económicas desplegadas en las entrevistas orientadas según el marco conceptual abordado anteriormente. Este análisis se llevó a cabo en el transcurso del año académico a través de reuniones semanales con el equipo de investigación donde se discutieron y articularon aquellos ejes emergentes relevantes de análisis cualitativo en torno a las entrevistas realizadas.

En lo que concierne específicamente a esta monografía, mi trabajo se orientó en profundizar en la dinámica existente entre la percepción económica y las prácticas de ajuste económico, problematizando el estado de incertidumbre económica que genera el contexto mundial contemporáneo en la administración de los recursos que manejan las mujeres jefas de hogar de la comuna de La Pintana.

Todo esto diseñado a partir de la triple funcionalidad, exploratoria, analítica y sintética que cumple el análisis de los relatos de vida en Bertaux (1989) ya que nos permite rescatar la enunciación de la experiencia haciendo un intento de “dar a lo social la ocasión de hacer oír su voz.” (pp. 7) Reconociendo los ejes relevantes para las sujetas de investigación, con la finalidad de lograr diferenciarlos por categorías temáticas en cuanto a su propia observación. (Echeverría, 2005)

Las 25 categorías temáticas emergentes respecto de las percepciones económicas se encuentran delimitadas y explicadas en el Cuaderno de Códigos ([Anexo2](#)).

Resultados

Madres trabajadoras jefas de hogar de La Pintana presentación de casos

En primer lugar, el siguiente apartado se encuentra una breve presentación de los casos de madres trabajadoras de la comuna de La Pintana seguido de la Tabla N°1 que expone la caracterización socioeconómica de cada una de las participantes. En segundo lugar, se articulan los resultados obtenidos dialogando con las entrevistas realizadas y el marco teórico.

Aracely, tiene 27 años, es madre soltera de dos hijos de 10 y 7 años. Duerme con sus dos hijos en una pieza de la casa de sus padres, donde vive con su madre, su padre y un hermano. Terminó 4to medio en un 2x1. Al comienzo de la investigación, Aracely tiene 2 trabajos, uno de tiempo completo en la COOTRAMAP y los fines de semana de reponedora en un supermercado. Sus ingresos aproximados son \$600.000. Su madre la apoya con el cuidado de sus hijos. Uno es asmático y el otro tiene problemas de lenguaje. En la última entrevista nos cuenta que perdió pierde ambos trabajos, y tras esta situación, proyecta

entrar en programas de capacitación de la municipalidad de La Pintana para conseguir un trabajo estable que le pague mejor. No recibió IFE directamente ya que no figura como jefa de hogar en su registro social de hogares y con los retiros del 10 % planearon hacer una ampliación en la casa la cual no resultó.

Magaly, de 54 años, vive sola con su hijo de 13 años y su hija mayor de 25 años vive con la madre de Magaly. Es técnico en párvulos, tiene 2 trabajos, uno de tiempo completo en la cooperativa hace más de 2 años, y los fines de semana con trabajos esporádicos por encargo. Sus ingresos aproximados son \$400.000 correspondiente al sueldo mínimo ajustado en agosto del 2022.

En el segundo ciclo de entrevistas, Magaly nos comenta sobre 2 deudas importantes que le causan ansiedad, que responden a 2 cuotas hipotecarias de Coopeuch, y 1 préstamo que debió solicitar por un accidente automovilístico para pagar los daños al no tener un seguro automotriz.

Magaly lleva 15 años pagando por su casa y le quedan 10 años trabajando para finalizar con el pago de su vivienda. Magaly expresa que con el IFE pudo poner al día una serie de deudas que involucran los gastos básicos de luz, agua, etc. y con los retiros del 10% de los fondos previsionales logró hacer arreglos en la casa.

Sara, de 26 años, casada, madre de una hija de 5 años, vive con sus 2 hermanas menores de 19 y 10 años, su madre y su padre. Terminó 4to medio con técnico en párvulos.

Se desempeña como auxiliar en la COOTRAMAP, y sus ingresos están alrededor de \$1 millón de pesos, antes de esto tenía un puesto informal de útiles escolares.

Sara lleva 5 años en un comité de vivienda para postular a su casa propia. En sus proyecciones a futuro ella quiere estudiar y tener su casa propia. Recibió el IFE y asegura que le ayudó a pagar deudas.

Eliana, de 46 años, vive sola. Es madre de 1 hijo mayor de 25 años independiente con su respectiva familia, y 2 hijas, una estudiante universitaria de 24 y que viven en Carahue.

El padre de sus hijos no los reconoció y desapareció de sus vidas cuando el hijo mayor tenía unos 3 años. Eliana llegó hasta 7mo básico.

Trabajaba como cocinera hasta que la pandemia obligó al local al cierre. Dado esto decide salir a la calle a recolectar botellas para manufacturar arreglos varios en el primer año de pandemia, para luego tomar la decisión de mudarse a Santiago a buscar trabajo y quedar como recolectora en la COOTRAMAP.

Eliana le transfería el IFE recibido completo a su hija menor para sus gastos ya que vive en otra región. y con los retiros del 10% arregló la casa del sur donde residen sus hijas.

Katherine de 25 años, al momento de la primera entrevista se encuentra finalizando sus estudios de 4to medio con un técnico en gastronomía, no tiene hijos.

Los ingresos del hogar están estimados cerca de los \$800.000. Recibió el IFE a través de su madre ya que figura como carga en el registro social de hogares, y asegura que con esta ayuda económica pudieron pagar deudas, y darse gustos como lo es el salir a comer afuera del hogar.

Solo logramos concentrar 1 entrevista a Katherine quien optó por no seguir siendo partícipe de la investigación por motivos personales.

Tabla N°1 Caracterización socioeconómica de las mujeres jefas de Hogar de La Pintana

Nombre Participante	Edad	Estado Civil	Nivel de Instrucción	Ocupación	Fuente Ingresos Monetarios Hogar	Ingresos aproximados del hogar	Integrantes Hogar	Edades	Entrevista 1	Entrevista 2	Entrevista 3
Magaly	54	Soltera	Educación Media Técnico Profesional Completa	Trabajadora en COOTRA MAP	Salario, Subsidio del Estado, Pensión Alimenticia	\$400.000	2	54, 13	13-01-22		08-09-22
Katherine*	25	Soltera	Educación Media Técnico Profesional Incompleta	Trabajadora en COOTRA MAP	Salario, Subsidio del Estado	\$800.000	4	25, x, x, 7	13-01-22	0	0
Eliana	46	Soltera	Educación Básica Incompleta	Trabajadora en COOTRA MAP	Salario, Subsidio del Estado, Autoempleo	\$400.000	1	46	13-01-22	20-05-22	02-09-22
Sara	25	Casada	Educación Media Técnico Profesional Completa	Trabajadora en COOTRA MAP	Salario	\$1.000.000	6	26, 25, 5, 19, x	13-01-22	20-05-22	02-09-22
Aracely	27	Soltera	Educación Media Completa	Trabajadora en COOTRA MAP	Salario	\$600000	6	27, 10, 7, 19, x	13-01-22	11-08-22	22-09-22

*: (dejó de participar en la investigación pasada la primera entrevista.)

(Fuente: Elaboración conjunta Proyecto Enlaces).

Gestionar el alza en el costo de la vida y los cuidados.

A continuación, se presentan los resultados debatiendo los hallazgos con la delimitación conceptual y los objetivos que guiaron este trabajo de investigación articulado anteriormente.

Con respecto a los recursos que las mujeres participantes recibieron identificamos que 3 de las 4 entrevistadas recibieron el Ingreso Familiar de Emergencia de manera directa en sus cuentas y 2 de ellas lo recibieron en su hogar indirectamente a través de su madre ya que Aracely no figura como jefa de hogar de la unidad doméstica en el registro social de hogares.

Ahora bien, con respecto a la destinación de los recursos recibidos, se diferencia según el origen entre estas dos medidas gestionadas para ayudar a los hogares a enfrentar la alta incertidumbre económica que generó la pandemia.

El ingreso familiar de emergencia se encargó mayormente de aportar en la gestión de la cotidianidad y el pago de deudas, en esta línea, Magaly (54) expresa que, con el IFE “estuve con luz y agua atrasadas. Entonces me puse al día, digamos, lo máximo de deudas que tenía pendiente.” Aracely señala que con el IFE su madre pudo pagar por las necesidades del hijo menor que es rugbista, y Sara señala respecto del IFE que “yo también tenía como mis deudas, porque igual compro cosas como por internet, las pago con cuotas” y “nos sirve de ayuda, porque igual se pagaron varias deudas que tenían”.

Ahora bien, la llegada de las ayudas estatales estuvo a la par del alza de los precios producto de la inflación, lo que implicó que para algunas fue una ayuda que les permitió contener los precios al alza. Ahora bien, la llegada de las ayudas estatales estuvo a la par del alza de los precios producto de la inflación, lo que implicó que para algunas fue una ayuda que les permitió contener los precios al alza.

En esta línea, Aracely (28) agrega que “las cosas subieron mucho, la luz, el agua, el gas que es tema ahora también, que subió demasiado; el internet, la mercadería y siguen subiendo, y no hay bolsillo que aguante en realidad.” Lo que revela una preocupación latente ya que dificulta la tarea de administrar los recursos disponibles del hogar en el contexto de inflación.

Sara (25) percibió que “la mercadería subió (...) el aceite subió como el triple de lo que estaba. Entonces prácticamente no puedo decir algo que no ha subido porque ha subido todo, hasta los dulces que uno compraba 4 en 100 por ejemplo, que me los compraba a 10 pesos antes, ahora yo lo voy a comprar y salen 2 en 100. Entonces yo digo ¿en qué momento?”.

En esta línea, Eliana (46) para la segunda entrevista señaló que el escenario económico se “viene complicado, porque si uno analiza y se pone a ver las estadísticas, cada día aumenta algo más. Imagínate el litro de aceite 2 mil y tantos pesos el más económico”

Percepción del umbral de precarización y del endeudamiento cíclico

Bajo este marco, Magaly agrega algo aún más interesante, en función del alza de precios y respecto a la insuficiencia del sueldo mínimo por la necesidad que genera de acudir al endeudamiento como mecanismo para pagar por aquellas necesidades que se dan en el trabajo de ser jefa de hogar: “dime tu quien no está “*encanillado*” (Endeudado/a) lamentablemente la vida es así, y si tú no te “*encanilla*” (endeudas) no puedes comprar algo al contado”.

En esta misma línea, Sara (25) agrega que “para tener lo que es la mesa, el sillón, el refrigerador o cosas así, tiene que encanillarse. Entonces uno, no, yo vivo con 400 lucas al mes”... No te alcanza.” A partir, de este extracto de la entrevista con Magaly y Sara, podemos desprender la percepción del umbral de precarización que mantuvieron estas medidas, en cuanto se comprende como un “mínimo soportable para el orden social” y las medidas desplegadas en este contexto, operaron en función de esta perpetuación “circular para mantener” tanto el endeudamiento cíclico al que están sujetos algunas madres jefas de hogar para el sostenimiento de sus hogares dada la situación financiera compleja, como las condiciones de precarización de la situación salarial (sueldo mínimo)/ laboral, en la gestión de los cuidados del hogar y el sostenimiento económico de estos.

Las deudas son un resultado de la insuficiencia salarial y es vivida como un círculo vicioso de endeudamiento en algunos hogares pertenecientes a sectores populares. Respecto de lo señalado Magaly percibe que el IFE mantuvo su estatus socioeconómico en cuanto siente que “(...) como te digo es un círculo, esto es para mantener si no he podido ni siquiera juntar plata, no puedo, hasta que salga de mis deudas porque siempre hay necesidades, siempre”. Lo que indica la percepción de una trayectoria económica donde el endeudamiento se configura como una extensión del sueldo para suplir las necesidades constantes en el tiempo, como la deuda en sí misma, y el ingreso familiar de emergencia no produjo un cambio sustancial en las finanzas del hogar.

En relación con los retiros del 10% de los fondos previsionales, 4 entrevistadas retiraron el 10% de los ahorros previsionales en al menos 1 o más ocasiones. lo que implica una trayectoria laboral de trabajo formal.

Esto se desprende en tanto los retiros de fondos previsionales son una medida desplegada disponible para quienes han cotizado en el sistema de pensiones que, como se explicó anteriormente opera como ley obligatoria para quienes trabajan en la formalidad en Chile.

En esta misma línea, es necesario mencionar que la trayectoria laboral informal de las mujeres entrevistadas responde a la necesidad de generar ingresos extra para sostener los cuidados del hogar y de quienes lo conforman en un contexto adverso.

En las jornadas de análisis profundizamos en que el trabajo informal es una tendencia en cuanto aporta desde aquellos elementos que permiten y facilitan los cuidados de los/las hijos/as, como la flexibilidad en los horarios, para cumplir con compromisos/responsabilidades de cuidado como también, para la generación de ingresos extra para soportar la carga económica del hogar.

Finalmente, la destinación del retiro del 10% de los fondos individuales de pensiones resultó ser los arreglos y mantención material de la casa. En este sentido, Aracely expresa que con estos "igual pudimos pagar algunas cosas, arreglar otras de la casa". En esta misma línea, Eliana dice que "ese 10% lo ocupé para arreglar mi casa en el sur, le cambiamos con mi hijo el baño, las paredes, se pintó, se cambiaron los focos, las ampollitas, todo se hizo con esa plata".

Discusión y Conclusiones

En esta monografía se articulan las primeras bases contextuales y conceptuales para abordar el objetivo de analizar las percepciones económicas que despliegan las mujeres trabajadoras jefas de hogar de la comuna de La Pintana en el marco de la investigación del Proyecto Enlaces problematizando la teoría conceptual que implican la incertidumbre económica con las percepciones respecto de las ayudas económicas estatales para afrontarla en función de la responsabilidad del sostenimiento complejo del hogar.

En síntesis, el alto grado de incertidumbre económica que genera el contexto contemporáneo actual está marcado por un escenario sociopolítico de alta tensión. En los hogares de los sectores populares, las condiciones que presentan la incertidumbre causada por los procesos socio históricos en la economía de sus hogares, son enfrentadas desde una lógica de ajuste permanente en el tiempo, es decir, que son parte de la trayectoria de vida y una característica base de la economía popular.

La percepción de las ayudas desplegadas por el gobierno para afrontar las incertidumbres económicas en el periodo de confinamiento está sujeta a una carga valorativa, en la medida que cumple el objetivo de entregar recursos para cumplir con compromisos financieros en contextos adversos que, como se explicaba anteriormente, está estrechamente vinculado con el trabajo de la administración económica y relacional del hogar cumplido mayormente por mujeres, dada desde una base de desigual distribución del trabajo de sostenimiento de la vida en la sociedad occidental patriarcal.

En esta línea, la economía feminista nos otorga el espacio para problematizar el trabajo reproductivo como base del sistema capitalista contemporáneo, el cual es invisibilizado y no remunerado.

La destinación de los recursos obtenidos se diferencia por su fuente y responde a un profundo proceso de jerarquización moral de la utilización de estos recursos disponibles, donde poner deudas al día se presenta como prioridad como se dio en los hallazgos.

El primero de los ejes que configuran la percepción sobre las ayudas estatales recibidas es la seguridad alimentaria, en cuanto esta medida cubrió la incertidumbre económica de la cotidianidad. Esta figura como primera prioridad de las mujeres jefas de hogar entrevistadas, ya que reconocemos que el alza del costo de la vida implica un desafío directo en la administración de los recursos disponible en el hogar para llegar a fin de mes con la comida como prioridad para enfrentar la incertidumbre económica bajo las condicionantes económicas contextuales precarizantes.

Los niveles de percepción respecto de las ayudas y medidas desplegadas en el periodo de pandemia covid-19 para enfrentar las dificultades económicas en periodo de incertidumbre, son configurados desde: 1) la percepción de seguridad que brinda obtener recursos disponibles para sostener las insuficiencias económicas para la gestión de los cuidados de quienes conforman el hogar, al mismo tiempo que 2) la percepción del umbral de precarización se sostiene en la medida que comprendemos que estas medidas fueron percibidas como un mecanismo que permitieron mantener y sostener la ciclicidad del endeudamiento y el consumo en tiempos de alta incertidumbre económica.

A modo de cierre, creo relevante proyectar nuevas investigaciones sobre prácticas de ajuste económico en las diferentes comunas de Chile, ya que las percepciones económicas resultan ser una de las aristas existentes a problematizar la distancia entre las decisiones económicas de la política pública con la realidad concreta de los hogares pertenecientes a sectores populares y analizar la distribución de estas por territorio.

Bibliografía

Acuña, I. A. LAS CRISIS Y LA ORGANIZACIÓN SOCIAL DE LOS CUIDADOS EN CHILE. DEL CUIDADO EN LA NUEVA CONSTITUCIÓN, 57

Álvarez, A. M., & Cavieres, H. (2016). El Castillo: territorio, sociedad y subjetividades de la espera. EURE (Santiago), 42(125), 155-174

Banco Central Europeo (BCE) (2022) ¿Qué es la Inflación?
https://www.ecb.europa.eu/ecb/educational/explainers/tell-me-more/html/what_is_inflation.es.html

Banco Central de Chile (2022) INFORME DE POLÍTICA MONETARIA MARZO 2022
https://www.bcentral.cl/documents/33528/3456057/IPoM_marzo_2022.pdf/a3b89623-a366-ed9a-63bb-6d719102eab2?t=1655149272047

Barriga, F. Brega, C. Sato, A (2021) Penalización salarial y de Tiempo para madres trabajadoras: Un análisis a la discriminación por maternidad (Fundación SOL)

Barriga, F., Durán, G., Sáez, B., & Sato, A. (2020). No es amor, es trabajo no pagado. Un análisis del trabajo de las mujeres en el Chile actual. *Santiago, Chile: Fundación Sol.*

Bertaux, D. (1989). Los relatos de vida en el análisis social. *Historia y fuente oral*, 87-96.

CASEN 2020 Reporte Comunal La Pintana
<https://www.bcn.cl/siit/reportescomunales/repordpdf.html?anno=2020&idcom=13112>

CIEDESS (2022) Balance del subsidio al Nuevo Empleo y del IFE laboral: se entregaron 862 mil beneficios y la mayor proporción fue para mujeres CChC
<https://www.ciedess.cl/601/w3-article-9239.html>

Echeverría, G. (2005). *Análisis cualitativo por categorías*. Santiago, Chile: *Universidad Academia de Humanismo Cristiano*

Gago, M. V. (2019). La potencia feminista: o el deseo de cambiarlo todo. *Traficantes de sueños*

Kremerman, G. D. M. (2021). La pobreza del "modelo" chileno: la insuficiencia de los ingresos del trabajo y las pensiones.

Kremerman, M. Rosselot, S. Saez, B (2022) *Reajuste del Salario Mínimo. Propuesta de Reajuste con Criterios de Suficiencia (2022-2025)*. (Fundación SOL)

Ministerio de desarrollo social y familia (2021) *Informe Ingreso Familiar de Emergencia – actualización al 31 de noviembre de 2021*.

PLADECO, (2020) *Plan de Desarrollo Comunal de La Pintana 2020 - 2023* Ilustre Municipalidad de La Pintana.
https://www.pintana.cl/wp-content/uploads/2020/07/IF%20PLADECO_2020_2023.pdf

Pérez-Roa, L. (2021). Consumistas, deudores o morosos: explorando las ambivalencias de los imaginarios sobre las prácticas económicas y sus consecuencias para la intervención social. *Revista Perspectivas: Notas sobre intervención y acción social*, (38), 87-113

Pérez-Roa, L., & Gómez Contreras, M. (2019). Deuda, temporalidad y moralidad: Proceso de subjetivación de parejas jóvenes profesionales. *Psico perspectivas*, 18(3).

Roig, A. (2017). *Financiarización y derechos de los trabajadores de la economía popular*. Economía popular. Los desafíos del trabajo sin patrón, 87-10

Strauss, A., & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa*. Recuperado de <https://diversidadlocal.files.wordpress.com/2012/09/bases-investigacion-cualitativa.pdf>

Superintendencia de Pensiones (2021)
<https://www.spensiones.cl/portal/institucional/594/w3-article-14409.html>

Superintendencia de Pensiones (2021)
<https://www.spensiones.cl/portal/institucional/594/w3-article-14795.html>

Superintendencia de Pensiones (2022) *Ficha estadística Tercer Retiro de Fondos Previsionales (Ley 21.330)*
https://www.spensiones.cl/portal/institucional/594/articles-15342_recurso_1.pdf

Wilkie, A. (2015). Sociología moral del dinero en el mundo popular. *Estudios sociológicos*, 33(99), 553-578